

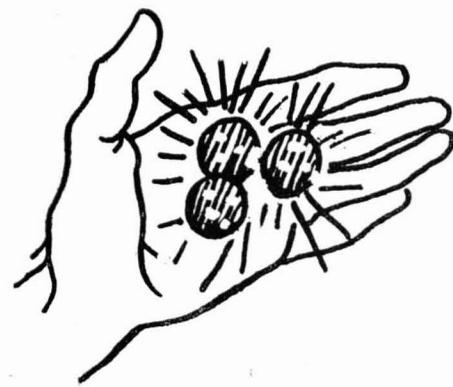
# LA FERIA DE LOS DIAS

## REALISMO

¿AÑO NUEVO?

**1958** es —sin concebible discusión— un año más. Pero ¿será efectivamente para México un año nuevo? Por lo que uno ve, oye y lee, en estas calles, en estos cafés, en estos artículos y “columnas” de periódicos, mucho me temo que nada o casi nada cambiará en los próximos meses. Hay cierto aire de pereza mental (cuando no de gri-

“**A**CTITUD REALISTA”, defienden no pocos. ¡A tanto hemos llegado! ¿Cómo es posible que el afán de autojustificación nos lleve a desconocer lo obvio: a saber, que la realidad humana y social —en buena parte al menos— no es algo estático y fatal, sino una urdimbre de esfuerzos, de conciencias irrevocables de libres ejercicios? Si hemos de ser realistas, seámoslo por entero, asumiendo con las limitaciones que nos rodean, las puertas hacia la lucha, hacia la operación viva.



brados nos tiene el ambiente, sólo son el reverso del propio conformismo, de la misma vacía autocomplacencia. En el mejor de los casos son medidas travesuras que no trascienden las fronteras de lo convencional; en el peor, provienen de una arbitraria mala fe que no vacila en venderse al mejor postor, o que se sustenta de un veneno destilado por rencorillos inconfesables.

## EXCUSAS

**E**L MEXICANO medio de nuestros días, tan diestro en encontrar excusas, esgrime otra, aún de inferior calidad, para fundamentar sus abstenciones. Vivimos —se nos asegura— en un paraíso. Nuestra cultura y tradiciones son perfectas. Nuestras conquistas pasadas suscitan la envidia universal. Etcétera. Y, claro, se concluye, o se insinúa, que podemos dormirnos sobre semejantes, eufóricos laureles; sueño que deberá interpretarse como un tranquilo signo de madurez.



## PREGUNTA Y ESPERANZA

¿**S**ERÁ el de 1958, que apenas va naciendo, un verdadero año nuevo para México? Al margen de lo dicho, y de mucho más que guarda el tintero, así quiero esperararlo con todo el corazón.

—J. G. T.

## EJEMPLOS

¿**N**OS HEMOS quedado ciegos? ¿Nadie acierta ya a advertir que hay mucho, muchísimo por hacer; que hay numerosos y elementales problemas que están pidiendo, con la muda elocuencia de los hechos escuetos, una consideración activa? ¿Podemos permanecer dormidos ante el clima de “piadosa mentira”, de chantaje moral sistemático, que prevalece dondequiera? ¿Ante la falta de voces viriles —¡y honradas!— en la prensa? (Los ejemplos son deliberados; después de todo, la media muerte en que se debate nuestro pensamiento es algo quizá más terrible que —digamos— la vasta miseria material del pueblo, o la corrupción de la justicia...)

## EL COMADREO

**E**L CHISTE FÁCIL, los mezquinos ataques personales, el resentido comadreo a que tan acostum-



tona satisfacción con el actual estado de cosas); cierta grave ola de conformismo, en suma, que parece haber asesinado todo espíritu de renovación y rebeldía. Y sin tal espíritu, ¿qué puede ser el hombre sino el monigote de una rutina que se le impone y lo satura?

